



HARAVI

AÑO XX

Lima, Setiembre de 1982

Nº 62

Director: Francisco Carrillo - Bolivia 174 - Chosica, Perú

Sandro Chiri

HACIA EL SUR

A 200 kilómetros hacia el sur
"Totoritas" está abandonada
mi compañero de 4 años mira
con sus ojos de uva
cómo revientan las olas
en mi pecho mientras nuestros 2
años mancomunados, querida Eky, pasan
como una película
de Fellini por mi memoria

Hacia el sur voy
hacia el sur
a extender mi vida
sobre los algodones

CONTRASEÑA

Entonces te sentarás
como una reina
en los mercados
y escribirás
la contraseña
al reverso
de mis poemas

POEMIN

De nada sirven los poemas enfermizos
Tú a mi lado
Llovizna en Barranco
12 de la noche
y los huesos se adormecen
De nada los versos afiebrados
Tú a mi lado
y las palabras no existen.

LUNA LUNERA

Alúmbrame
luna lunera
alúmbrame,
te cambio
mi vida
por un poema,
por un poema
para que
ella vuelva.

CARAVANA

Dos años recorriendo hoteles
Hoteles de malamuerte Abajo el Puente
Abajo el Puente te amé de punta a punta
Playa extendida entre mis brazos
Largas brazadas en tu oleaje lento
Oleaje lento de niña ingenua
Ingenuo amor de ciudad endiablada.

(De "El día que me quieras")

POR ENCARGO

A los 40 quiso ser
elegante, andar con jóvenes
muchachas, acudir a cafés
misteriosos, asombrarlas
con versos de poetas lejanos.
Mala suerte, pata,
trucos manidos,
échate agua.

A los 40 el poeta
pálido sigue siendo
tonto. Quiere impresionar
¿a quién?
si su petulancia en la punta
de la nariz no le permite ver
las piedras del camino,
échate agua, pata.
Despierta;
los versos manidos
el truco perfecto
a los inocentes.

(De "Al Margen")

CAJAMARCA

Cajamarca. Siete de la noche.
Llueve sobre el valle de serpientes.
El cura Valverde llevándose una muchacha.
El tiempo se ha detenido en este rincón del mundo.
Hernando de Soto esquivándome con su caballo.
Siete de noche en el pueblo de las heladas.
El gran Atahualpa va perdiendo la partida.
La Plaza de Armas ha quedado sola.
Corro a cobijarme con Esther debajo de los tejados.
Se habla con la lengua que asombró al Inca.
Muchachas y trago alegran la vida.

Atahualpa y Pizarro han muerto.
Cajamarca está de fiesta.

**INSCRIPCIONES PICTOGRAFICAS SOBRE UN SELLO ENCONTRADO
EN MOHENJO-DARO (VALLE DEL INDO) QUE ES UN NUCLEO
PALEOLITICO DEL PAKISTAN CUYA ANTIGUEDAD DATA DEL
III AL II MILENIO A. C.**

Yo vivo en Mohenjo-Daro
en una construcción de ladrillos
a unas cuantas leguas de la fábrica de tablas
para pintar.

Yo soy un pintor.
Dibujo las tablas
y las acumulo una por una
y las forro con cuero de cabra virgen.

También soy arquitecto.
Diseñé la cueva del Elefante de Punjab
que es un animal muy bello
siempre y cuando le respetes
y no le hagas guerrear en la jungla
contra nuestros enemigos de Harappa.

En Mohenjo-Daro solemos pasar hambre
a pesar de haber descubierto la acumulación
de los excedentes.

Yo soy un esclavo.

Y mi trabajo es pintar la historia
como un poeta

que también es arquitecto
que suele pasar hambre
y que vive en una construcción de ladrillos
a unas cuantas leguas de la fábrica de tablas
en Mohenjo-Daro
donde desarrollamos
una verdadera cultura urbana.

Chirinos

VERSION NO OFICIAL DEL DILUVIO RELATADA POR EL UNICO SOBREVIVIENTE NO CONSIGNADO EN LA BIBLIA NI EN LAS EXEGESIS POSTERIORES DEL ANTIGUO TESTAMENTO

... Entonces la tierra hubiera desaparecido.
Una horrenda catástrofe se cernía sobre vosotros
y vuestro ganado.

Las lluvias se dejaron caer durante cuarenta días
y cuarenta noches.

Las aguas treparon las montañas más altas
penetraron las cuevas más profundas
y nos entristecieron antes de la llegada del otoño.

En aquél tiempo el juego consistía en cantar las glorias
de la guerra

y la bondad de las mujeres.

Pero la perfidia se apoderó de vosotros
y perecieron arrastrados por las aguas.

Yo vivo la desdicha de no saberme muerto.

Yo debí haberme reído a carcajadas del loco
y no haberle defendido tanto.

Yo debí haber muerto como todos aquél día.

Mañana tal vez muera

y entonces no quedará más que mi silencio
y un viento generoso que arrastre mis palabras.

**LA TRISTE ORACION QUE ESCRIBIERA EL ANCIANO PADRE
EN AQUEL INVIERNO Y EN MEMORIA DE SU HIJO, MUERTO
SUPUESTAMENTE AL FIN DEL PRIMER AÑO DE LA GUERRA**

Entre los muertos de aquél invierno
hallábase mi hijo.
El primero entre los hombres
que lucharon y derramaron su sangre
en defensa de la República.

Su viuda apenas alcanzó a verle.

Yo vi reflejado en su rostro sereno
la gloria y el valor
con que los hijos de nuestra bienamada ciudad
de Atenas
son llevados hacia el mausoleo
en busca del eterno descanso
y de la infinita recordación.

Yo procuro no llorarle
y me enorgullezco de su muerte gloriosa
pero me invade una tristeza infinita
y unas ganas incontenibles
de rogar a los dioses del Olimpo
por el destino de su alma.

Jamás podré consolarme de su muerte.
Es más
la llevaré en mi corazón como un doloroso
recuerdo
hasta que los dioses se apiaden
y me concedan la gracia de engendrar otro
hijo
tan honrado y tan valiente
como fuerte y generoso
fue el hijo que hoy yace enterrado allí
donde la patria le concede coronas y loores
en premio a su virtud y a su trabajo
mientras arrecia en nuevo invierno
y las flores son pisoteadas por los ejércitos
de la ocupación macedónica.

EL ULTIMO JINETE DEL APOCALIPSIS

(o la revelación prohibida de San Juan)

En verdad lo único importante es inaugurar
un nuevo rostro cada día.

Digo

una nueva forma de enfermarse

de ser único

de no sorprenderse cuando muera el mito

y se convierta luego en pedazos de piedra que evoquen al Cordero
en justo pago por habernos mantenido en pie
el día grande de su ira.

Una forma de caminar soportando la carga humana

de reirse

de ponerse la camisa

de confesarse (de una vez por todas)

que el Cordero de los Siete Espíritus

y de los Siete Ojos

evitó siempre mostrarnos el último sello.

Aquél que al abrirse reflejara la visión de un jinete solitario

sacándonos la lengua y diciéndonos a gritos

que lo único en verdad importante

es inaugurar un nuevo rostro que contemple las montañas.

(De "Crónicas de un ocioso")

Eduardo Chirinos. Lima, 1960.

TAMBO DE MORA

Mientras se lavan las palabras
un pájaro extraño se clava en el mar
Gayareta no vendrá mientras
no crezca pájaro bobo en las orillas.
Almagro quedó atrás.
Palabras y pájaros vuelan juntas.
Los viejos filibusteros
destruyeron Chíncha Baja.
Una muchacha de ébano
por la playa. No hay difuntos
y las tristezas corrieron
detrás del demonio. Los jóvenes
pescadores en la mar.
Y aquí
en la orilla
tejemos redes
mientras los sueños
se escurren entre las manos.
Gayareta no vendrá
Gayareta no vendrá.

(De "Otras Provincias")

LOS PERUANITOS EN CULVER CITY

Juanita Chávez
enfermera psiquiátrica
egresada de "Larco Herrera"
o Dalila a Jaime o
la familia Fiorentinni
amojonaditos en California
pedacitos de gentes
que aprenden el idioma
de las rosas marchitas
en Culver City
o en cualquier calle en bajada
siempre mandando postales
a tiempo —muy cristianos ellos—
en Navidad y en la Sta. Semana
arrodillándose, rezando, juntando platita,
siendo felices, allá ellos,
que Dios los bendiga.

(De "Xeno")

Sandro Chiri. Callao, 1958.
Con estos poemas de *Canto-Male-
ro*, obtuvo el 2do. premio *Poeta
Joven de San Marcos*, 1982.